

Contempló con ternura la corriente, su transparencia verde,  
las líneas cristalinas de su misterioso dibujo.  
Vio surgir perlas brillantes desde el fondo  
y flotar inquietas burbujas en la superficie,  
que reflejaba el azul del cielo.

Con miles de ojos lo miraba a su vez el río:  
verdes, blancos, cristalinos, celestes.

¡Con qué fascinación y gratitud amó aquella agua!

Hermann Hesse.

Flute

### III. Los ojos del río

José Antonio Chic

**Moderato 3**

11 A 3 6 6

19 B f

23 C

27 C

30 f c

35 tr 7